



SANTIAGO, 5 de Septiembre de 1973.-

Señor:-
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR.-
Presidente del Partido Demócrata Cristiano.-
PRESENTE.-

Estimado Presidente y amigo:-

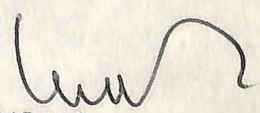
Te acompaño un breve documento de análisis político que he titulado "¿QUE HACER?" y que se explica por si mismo. Estoy cierto que no abre perspectivas muy novedosas, pero estoy igualmente seguro, al menos así lo espero, que contribuirá a despejar algunas situaciones y dudas.-

Me preocupan dos actitudes opuestas en destacados militantes nuestros. Unos actúan como si creyeran que de cualquier modo hay que terminar hoy con el actual gobierno. Otros parecen más sensibles y preclaros en torno a lo que "no se puede hacer".-

Pienso que unos y otros asumen inconscientemente, de esta manera, una actitud que a la postre no ayuda a resolver la interrogante que el país tiene derecho a formular a la D. C.: - ¿Qué está dispuesta a hacer la Democracia Cristiana, hoy, para hacer efectivas las garantías que en nombre de la democracia chilena exigió al actual Presidente de la República?

Por mi parte, me he empeñado en pensar "que hacer". No he eludido ni he amañado nada. Simplemente he puesto las cosas en un cierto orden y la lógica, dentro de nuestros principios, me ha conducido a diversas conclusiones que, en cada etapa, deberían ser reconocidas y enfrentadas resueltamente por el Partido.-

Espero que estas modestas reflexiones te ayuden en algo. Te saluda afectuosamente;


BENJAMIN PRADO C.

¿ Q U E H A C E R ?

El Partido se vé hoy desorientado. Se confía en la directiva, pero no se divisan perspectivas claras de acción, si fracasa definitivamente el "diálogo". Militantes importantes expresan discrepancias, pero que se quedan también en pronunciamientos incompletos, sin contestar las interrogantes que esas posiciones entrañan. El Partido no se siente seguro acerca de lo que debe hacer, en la coyuntura política actual. Todo esto envuelve un peligro extremo:- indisciplina creciente, pérdida de la unidad, síntomas de disolución.

Los gestos o testimonios políticos, adhiriendo a determinadas orientaciones, no sirven para el momento crítico que vive el Partido. Es preciso definir y precisar algunos aspectos básicos, involucrados en el cuadro político actual, para después, en un raciocinio que contemple nuestros propios objetivos, asumir actitudes consecuentes, sin vacilaciones, en el sentido que corresponda.-

No debemos perder de vista que para la Democracia Cristiana hay un doble objetivo político que constituye su compromiso con el pueblo chileno, frente a la experiencia de la Unidad Popular gobernante:-

- a) Estar a favor de un proceso de socialización necesario y democrático; y
- b) Impedir que la actual experiencia consume en Chile un estado totalitario.-

Para determinar una conducta política que sea consecuente con estos objetivos, son necesarias algunas precisiones en torno a tres aspectos:-

- A).- Posición oficial del P. D. C. acerca del grado de "totalitarismo" que entraña el régimen de la Unidad Popular;
 - B).- El factor Fuerzas Armadas; y
 - C).- Perspectivas de división en la Izquierda.-
- Examinaremos brevemente los tres aspectos.-

A).- Grado de "totalitarismo" actual bajo el régimen de la U. P.-

Caben tres posibles diagnósticos acerca del grado de totalitarismo que involucra el actual régimen político, como hecho actual, como perspectiva progresiva o como riesgo potencial de un totalitarismo integral.-

El primero sostiene que Chile vive hoy bajo un régimen totalitario en plena vigencia. Hay militantes que lo sostienen. Es lógico que quienes así piensan, sean por lo mismo, partidarios de recurrir a medios extremos para conjurar o enfrentar esta realidad que en su concepto es innegable.-

Detrás de este diagnóstico sólo podría estar como solución un golpe de estado EXITOSO.-

El segundo implica afirmar que la experiencia U. P. no representa riesgo alguno de totalitarismo, ni actual ni potencial y que en consecuencia, las contradicciones entre objetivos y métodos en la experiencia socialista, fracasada ya, derrotarán por sí mismas al actual gobierno y lo harán caer, si persevera en su errónea conducta. Según este diagnóstico llevado a su desarrollo extremo, detrás del fracaso en el gobierno, está fatalmente la pérdida del poder político de la U. P., afirmación que excluye la posibilidad de que los marxistas traten de encontrar una forma de consolidación en el poder intentando la división de las FF. AA., infiltrándolas, comprometiendo por lo menos a un sector de ellas y jugando con la amenaza permanentemente en suspenso de una guerra civil.-

El tercero de los diagnósticos sostiene, en contra de los dos anteriores:-

- Que no es efectivo que estemos sometidos hoy a un régimen totalitario y que no estamos indefensos, si bien el sistema democrático se encuentra gravemente quebrantado.-

- Que hay riesgos potenciales de que se implante en Chile una forma totalitaria de gobierno y que el solo fracaso económico no conduce necesariamente a la pérdida del poder político por la U. P., sino que puede dar lugar a perspectivas de consolidación. En efecto, es posible que más adelante y frente a una crisis económica y social incontrolable, la U. P. resolviera hacerse fuerte, para conservar el poder, sobre todo si contara con sectores civiles armados y con el respaldo asegurado de algunos sectores de las FF. AA., previamente infiltrados y comprometidos.-

Este diagnóstico exige ahondar más y enfrentar oportunamente, las diversas posibles perspectivas en que podrían jugar las FF. AA., según se mantengan unidas y profesionales, o según sean comprometidas, o neutralizadas como garantía de supervivencia democrática.-

B).- Forma en que ha jugado el factor Fuerzas Armadas.-

Las experiencias de participación de las FF. AA. en el Gabinete de Octubre pasado; en el llamado de "Seguridad Nacional" con los tres Comandantes en Jefes, hoy desaparecidos, y en el actual Gabinete; las informaciones que se tienen acerca del distanciamiento existente entre los mandos superiores y los mandos medios a cargo de unidades, en la Armada y en el Ejército; y, la manifiesta falta de claridad en los mandos superiores de las tres ramas de las FF. AA., acerca del sentido y justificación que debe tener su participación en el Gabinete, en la crisis política, económica y

//social que vive Chile, son factores más bien negativos que dan motivo justificado para algunos temores:-

- 1.- Utilización política de las FF. AA.;
- 2.- Insensibles compromisos derivados de la acción de gobierno conjunto;
- 3.- Derivación gradual en la oposición hacia ataques al gobierno, sin excluir a los Ministros militares, perspectiva que la distanciaría de las FF. AA.; y
- 4.- Riesgo de división en las FF. AA.-

Vale la pena destacar la aseveración de los Comandantes en Jefe, durante la última sesión de la Comisión de Defensa del Senado, según la cual, los actuales Ministros militares tendrían representación institucional. Esta afirmación sólo es compartida por una parte de los mandos superiores y es rechazada categóricamente por los niveles de mandos medios, circunstancia que por sí misma supone un riesgo potencial de divisionismo en la eventualidad de definiciones dentro de las FF. AA.-

C).- Perspectiva de división en la Izquierda.-

Esta posibilidad, para algunos, es inexistente, por estimar que no hay en la realidad diferencias de fondo, significativas, entre la Izquierda y la Ultra-izquierda, expresiones que encierran actitudes tácticas utilizables ocasionalmente. Para otros y ésta es mi apreciación, hay perspectivas reales de división en la Izquierda en función de hechos que están gravitando muy importantemente en el desarrollo de la experiencia socialista de la U. P.:-

- La actual política internacional de la U.R.S.S.;
- Los problemas de Chile en el plano continental;
- Los riesgos de pérdida del poder antes del 76;
- La inminencia de un régimen castrense.-

En abono de esta apreciación estaría jugando el grado creciente de enfrentamiento entre los sectores militares y los sectores extremistas, los que no parecen haber penetrado hasta hoy suficientemente a las FF. AA. como para minar su cohesión interna con riesgo de su ascenso al poder.-

En la U. P. se están jugando en consecuencia dos perspectivas que pueden provocar una profunda división:-

- a).- La exacerbación del extremismo; y
- b).- La actitud de consolidación política, de compatibilidad con las FF. AA. y con la oposición, a lo menos con la Democracia Cristiana.-

En todo caso, es importante considerar que una perspec-

//tiva de división en la Izquierda sólo se presentará sólo si la Democracia Cristiana obliga al gobierno a escoger entre mantenerse rectificando o exponerse a la pérdida del poder.-

C O N C L U S I O N E S . -

En relación con el punto A).- (Grado de totalitarismo actual bajo el régimen de la U. P.), el Partido deberá definir en términos obligatorios para todo militante, que su diagnóstico es, por así llamarlo, el de "El Riesgo Potencial de Totalitarismo". De esta definición tendrán que desprenderse tres consecuencias ineludibles:-

a).- Descartar los otros dos diagnósticos y la tentación de "adherir" a los métodos consiguientes. La Directiva debe impartir instrucciones perentorias al respecto y ejercer resueltamente sus facultades disciplinarias para corregir y sancionar desviaciones.-

b).- Concluir la etapa de "diálogo" con el gobierno de un modo claro y público, para llegar a acuerdo o para dar por cerradas las posibilidades de entendimiento. La actual actitud de suspenso que no llega a resoluciones, nos coloca en una situación inexplicable frente a sectores del país, que actualmente enfrentan graves conflictos y que esperan para resolverlos nuestra iniciativa política.-

Pienso, honestamente, que la Directiva no se ha sentido con el pleno respaldo del Partido para llegar a acuerdos concretos con el gobierno, en torno a los puntos que públicamente se plantearon. Con mucha razón, hay desconfianza en el gobierno y por lo mismo hay temor de tener éxito "aparente" en las conversaciones.-

La única actitud útil, a esta altura del diálogo aún no cerrado, es facultar al Presidente del Partido para que convenga con el gobierno, en principio, alguna fórmula de acuerdo que estime aceptable. El Presidente debe sentir la confianza de su Partido detrás de su gestión y en sus contactos con el gobierno debe actuar con la libertad y soltura necesarias para posibilitar un acuerdo que el Consejo ratificaría.-

Es de esta manera como el Partido debe concluir el diálogo con el gobierno, con éxito o con fracaso. Si hay fracaso, que no sea por que no fuimos suficientemente claros ni consecuentes.-

Es indispensable que el Partido asuma en sus próximos pasos esta posición limpia y clara, aunque en ella encuentre riesgo de distanciamiento con otras fuerzas de oposición y aunque, igualmente, tenga que hacer un esfuerzo a fondo para convencer a nuestras propias bases, hoy desorientadas, de la justicia moral y política de esta conducta. Tenemos que estar

//honradamente dispuestos al acuerdo con el gobierno, para que en el evento de un fracaso ajeno a nuestra culpa, podamos sentirnos autorizados moralmente para avanzar a una etapa de enfrentamiento más drástico, que indiscutiblemente significará riesgos extremos para la convivencia política entre los chilenos.-

c).- Si no se tiene éxito con el gobierno, articular una estrategia de lucha para poner en crisis al gobierno de la U. P., convencidos, en el supuesto que discurrimos, que la Democracia Cristiana traicionaría su compromiso con el pueblo chileno asumido en 1970, si no respondiera en este plano con claridad, decisión y eficacia.-

Como el objetivo político ya está definido, sólo resta pronunciarse acerca de los métodos y sobre el particular, podríamos formular una breve consideración necesaria, para proponer en seguida pautas concretas de conducta.-

Primero, los métodos deben ser irreprochables, ética y legalmente; no deben representar resquicios por nuestra parte, ni abuso en la posibilidad de crear subterfugios fáciles.-

Lo anterior, por razones de ética política fundamentalmente y segundo porque podrían surgir "desconocimientos" de parte de sectores armados a la legitimidad de nuestros procedimientos. Si queremos a la postre que la democracia tenga el respaldo institucionalmente unido de las FF. AA. , no podemos dar justificada causa a factores de discrepancia.-

La otra consideración indispensable, es la de despejar de algún modo la confusión actual que significa la participación de las FF. AA. en el Gabinete.-

??

Algunas pautas de acción consecuenciales a este análisis serían las siguientes:-

I).- Campaña inteligente y adecuada que haga conciencia en las FF. AA. acerca de los alcances y condiciones en que se justifica su presencia en el Gabinete y eventualmente obligarlos a su retiro del gobierno para despejar el cuadro.-

II).- Rechazo duro y público notificado a la Derecha del acuerdo de inhabilidad e ilegitimidad más allá del acuerdo ya adoptado por la Cámara de Diputados. Impedir que se siga especulando con ello y desarticulando a nuestras bases.-

III).- Articulación de una ofensiva que se sostendría sobre dos grandes y claras operaciones:-

1).- La acusación a todo el Gabinete-

//te, fundada en el estado de legalidad sobrepasada, posición política que debería ser única en todos los sectores de la oposición. La oposición plantearía de este modo un conflicto de poderes y se negaría el despacho de toda legislación.-

2).- Simultáneamente en otro plano: conducir el conflicto social, hasta el paro total, produciendo el riesgo inminente de una crisis de autoridad, la que sólo podría ser superada en este evento por las FF. AA., si el gobierno persiste en su actitud. El paro nacional representaría en este caso la expresión masiva de desacuerdo y de protesta legítimos que el pueblo chileno asume, frente a un gobierno que ha atropellado la legalidad y que se niega a las rectificaciones que le fueron planteadas por la oposición, como único camino capaz de evitar el derrumbe del país.-

El desarrollo de esta estrategia deberá estar acompañado de planteamientos públicos y claros y a fondo, que vayan notificando al país y a sus instituciones, acerca de los riesgos que se van a asumir y el papel que eventualmente les podrá corresponder a los diversos sectores en la perspectiva consecuencial.-

=====

Todo el Partido debería ser alineado, con disciplina y organización, detrás de las decisiones políticas que en cada uno de los cuadros planteados se requerirán.-